Comentarios de la Lección

III Trimestre de 2009
Amadas y llenas de amor: Las epístolas de Juan

Lección 1
4 de Julio de 2009

Jesús y las epístolas de Juan

Prof. Sikberto Renaldo Marks

Versículo para Memorizar: *"Y nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al Hijo, el Salvador del mundo"* (1 Juan 4:14).

Introducción

Falsos maestros mezclados con los verdaderos. Doctrinas siendo cuestionadas, especialmente acerca de la naturaleza de Cristo. El Espíritu Santo siendo despojado de su naturaleza divina. Expectativas del regreso de Jesús para el año 2012. Profecías de San Malaquías (no el de la Biblia) consideradas como valiosas. Nostradamus, la virgen María y otros "profetas" en la iglesia. Música mundana introducida para agradar a las multitudes. Conciertos de música "*góspel*" para llenar las iglesias. Predicadores, músicos y cantantes atrayendo la atención a sí mismos más que a Dios. Valoración de lo material por sobre lo espiritual. Asociaciones, debates, y colaboraciones ecuménicas. Competencia por cargos. Juegos violentos y competitivos. Este es un escenario de la iglesia de Cristo en estos días en los que estamos viviendo.

"40 madrugadas con Cristo". Jóvenes y adolescentes levantándose con poder y trabajando por Cristo. Distribución del libro "Los Diez Mandamientos". Distribución de la revista "*Viva con Esperanza*"; del libro "*Señales de Esperanza*". Formación de los *Grupos Pequeños* y de otras muchas y variadas maneras de hacer obra misionera. Personas voluntariamente solicitando estudios bíblicos. Iglesias siendo reavivadas. Muchos adhiriéndose al plan de la reforma en la salud. Otros muchos haciendo ya la reforma del sábado. Hombres y mujeres, predicadores y maestros, viajando de un lugar a otro predicando con poder creciente. Grandes predicadores globales predicando directamente el mensaje con claridad y poder. Proyectos "Hogares de Esperanza"; "Impacto Esperanza; "40 Madrugadas con Dios". Colportores e instructores bíblicos ingresando en muchos lugares. Muchos jóvenes realizando obra por Internet, o con sus compañeros. Iglesias siendo sacudidas en algunos lugares. Este es el otro escenario de la Iglesia de Cristo en exactamente los mismos días en los que estamos viviendo.

Son dos escenarios contradictorios, en la misma iglesia. Esto es la preparación para un grande y fuerte zarandeo, que vendrá pronto. Así como sucedió con Jesús, que poco antes de su sacrificio hizo una limpieza en el Templo, lo zarandeará hoy, antes de concederle el máximo poder a su iglesia, para retirar a la cizaña con su mundanalidad.

¿Qué está ocurriendo con nosotros? Así como cuando la iglesia comenzó sus actividades en la tierra y fue atacada por enemigos desde afuera y dentro para que no prosperara, así también, en estos últimos días, al prepararse para concluir su obra en la tierra, está siendo cada vez más atacada, desde afuera y desde dentro, para que no cumpla

con la misión dada por Cristo. Si la Iglesia Adventista es la verdadera iglesia de la Biblia, entonces es evidente que será atacada. Y sus enemigos no están solo del lado de afuera, también están del lado de adentro. Aún más: los enemigos más poderosos son los que forman parte de su membresía. Son agentes de Satanás muy bien disfrazados para hacer retardar la obra, o incluso impedirla.

Pueden estar seguros, estos agentes no trabajan de modo tal que su acción quede en evidencia flagrante. Son sutiles, actúan con una estrategia adecuada para obtener el apoyo de la mayoría. Para eso, como en los tiempos de Nehemías, en los que los enemigos se propusieron para contribuir en la reconstrucción de los muros de Jerusalén, pero que lo que en realidad querían era infiltrarse para obstaculizar la obra, así también sucede hoy. Muchos entre nosotros se proponen ayudar, introduciendo métodos no aprobados por Dios para así alcanzar rápidamente los blancos. Utilizan estrategias que forman parte de las iglesias de Babilonia y que, de hecho, atraen multitudes, pero que no transforman a nadie. Son enemigos infiltrados, ya sean que estén conscientes de ello o no. Notemos lo que Elena de White dice al respecto de este tema: “Ángeles satánicos en forma humana participarán en este último gran conflicto para oponerse a la edificación del reino de Dios. Y ángeles celestiales con apariencia humana estarán en el campo de acción. Los dos bandos opuestos seguirán existiendo hasta el fin del último gran capítulo de la historia de este mundo” [*¡Maranata: El Señor viene!*, p. 165]. “Conforme vaya acercándose la tempestad, muchos que profesaron creer en el mensaje del tercer ángel, pero que no fueron santificados por la obediencia a la verdad, abandonarán su fe, e irán a engrosar las filas de la oposición. Uniéndose con el mundo y participando de su espíritu, llegarán a ver las cosas casi bajo el mismo aspecto; así que cuando llegue la hora de prueba estarán preparados para situarse del lado más fácil y de mayor popularidad […] Se convertirán en los enemigos más encarnizados de sus hermanos de antaño […] estos apóstatas serán los agentes más activos de Satanás…” [*El conflicto de los siglos*, p. 666].

¿Será que la profetisa estaba delirando cuando escribió estas profecías? Estos agentes ¿no existen? Y si es así, ¿qué están haciendo entonces? ¿En que cosas están involucrados? ¿Qué estrategias utilizan? ¿Será que todo lo que se hace en nuestra iglesia está realmente aprobado por Dios? ¿No tenemos nada que limpiar entre nosotros? ¿Acaso Satanás se ha olvidado de nosotros?

¡De ninguna manera! Él está muy activo, y nosotros somos los que le estamos permitiendo que él y sus agentes actúen a voluntad en nuestro medio.

Ese es el conflicto oculto a nuestros ojos. Si para el comienzo de la obra de la iglesia Satanás la atacó, imagina cómo lo hará ahora, al tener que concluir dicha obra. Y no pienses que Satanás atacará de una manera en la que todos se den cuenta. Por el contrario, la está atacando de manera que obtenga apoyo de muchos, inclusive aprobación “oficial”. No subestimemos la inteligencia y el poder de Satanás. Quien aún permanezca de pie, mire que no caiga. Y el que, por ventura, caiga, busque levantarse y quedar de pie. Y estar de pie significa ser fiel a Dios.

De quién y para quién: El autor y sus lectores

¿Quién escribió las tres epístolas de Juan? Todos diríamos: “Fue Juan”. Pero no es tan fácil. Esas epístolas, así como el libro de Juan, no inician con la mención de algún remitente o autor. Juan se volvió una persona tan humilde que ya no pensaba en sí mismo.

Era lo que menos le interesaba, o quizá ya no le interesaba nada. El, Juan, realmente no quiso figurar. Predicaba el nombre de Jesús, a quien amaba. Juan fue el hombre más transformado por Jesús. Tal vez, en sus comienzos como discípulo, fuera el menos promisorio debido a sus rasgos de carácter, pero se volvió el discípulo amado.

¿Cómo sabemos que estas cartas fueron escritas por Juan? Por el estilo literario. Notemos que en todos los textos que Juan escribió, incluso el Apocalipsis, un libro profético, trasluce el amor de Dios, la intimidad con Dios, la armonía entre los seres humanos, la verdadera paz. El centro siempre es Cristo y su salvación.

Su manera de escribir tan tierna, refleja los modos de alguien que ama al lector, aún sin saber quién sería el que leyera la carta. Si deseamos saber cómo hablaba Jesús, o cómo Él hubiera escrito, leyendo lo que Juan escribió podríamos decir: "Ciertamente es bastante parecido". A tal punto el profeta amaba a sus lectores, que los llama "hijitos míos", "amados", "hermanos". Esas son palabras de Juan. Ningún otro escritor de la Biblia escribiría de ese modo. Sólo el discípulo amado, el que amaba casi como Jesús. El nos brinda un ejemplo de transformación.

Qué contienen las epístolas

En esta instancia, la Lección se enfoca en la segunda epístola (carta) de Juan. Es pequeña, no tiene capítulos, sólo versículos. Si tuviéramos que resumirla, ¿de qué se trata? De la verdad (la Palabra de Dios), la obediencia a los mandamientos, uno de los temas predilectos de Juan. A él le gustaba explicar que los mandamientos y el amor son lo mismo. El dice, y enfatiza, que quien guarda los mandamientos ama a Dios. Y Juan continúa esta carta dando una advertencia vital a todos los lectores. Esta advertencia es crucial para nuestros días. Pide cautela con los falsos maestros, con aquellos que engañan, pues son el anticristo.

El anticristo no es sólo el poder de la iglesia medieval. El anticristo pueden ser muchos. Son todos aquellos que engañan a las personas y las llevan rumbo a la perdición. En la primera epístola Juan dice que ya vinieron muchos anticristos: "Hijitos, ya es la última hora. Y como habéis oído, el anticristo ha de venir. Aún ahora han aparecido muchos anticristos. Por eso sabemos que es la última hora" (1 Juan 2:18). Ahí está explicando que los anticristos provendrían "de entre nosotros" (1 Juan 2:19), y se aliarían con Satanás y sus agentes externos para combatir el pueblo de Dios, desde adentro.

¡Es una gran advertencia! Muchas veces estamos preocupados con posibles ataques en contra de nuestra iglesia que podrían provenir desde afuera. Y es importante que estemos alerta con respecto a ellos. Pero también debemos velar y estar precavidos de los ataques que provengan desde adentro. Principalmente, del hecho que nosotros mismos no nos convirtamos en agentes del enemigo, un anticristo interno. Esos agentes realmente existen, ha sido profetizado, y debemos ser conscientes de ello. Esos ataques son muy sutiles, y están en todas partes. Debemos saber identificarlos, y estar precavidos para no ser enredados en ellos. ¿O será que esa parte de la profecía no se cumplirá? No nos descuidemos…

Este tema lo profundizaremos en estudios que todavía están en el futuro. Serán estudios densos, desafiantes, que causarán un gran impacto en la iglesia, por cierto también, una gran polémica, e incluso divisiones. Pero estos estudios necesitan ser llevados a cabo. Parte de ellos serán analizados en la Lección 6.

Por qué: El propósito de estas cartas

Llama la atención los propósitos que Juan enumeró para sus epístolas. Analicemos algunos ejemplos. Juan dijo: “yo les escribo…”

- “para que vuestro gozo sea completo” (1 Juan 1:4);
- “porque vuestros pecados han sido perdonados” (1 Juan 2:12);
- “por su nombre” (1 Juan 2:12);
- “a vosotros, padres, porque conocéis al que existe desde el principio” (1 Juan 2:13);
- “a vosotros, jóvenes, porque habéis vencido al maligno” (1 Juan 2:13);
- “a vosotros, hijos, porque habéis conocido al Padre” (1 Juan 2:13);
- “a vosotros, padres, porque habéis conocido al que existe desde el principio” (repetición, 1 Juan 2:14);
- “a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes y la Palabra de Dios mora en vosotros y habéis vencido al maligno” (1 Juan 2:14);
- “a vosotros, que creéis en el Nombre del Hijo de Dios” (1 Juan 5:13).

¿Has notado algo curioso en las razones por las que Juan escribió? Fue para personas que ya conocían a Dios, que ya le obedecían, que estaban firmes en la fe. El estaba fortaleciendo a esas personas, y procurando protegerlas del anticristo que andaría por allí, y que ya estaba dentro de la iglesia (ver 1 Juan 2:18-26). Juan aquí no estaba atacando al anticristo, está defendiendo a aquellos que aún no han sido engañados por él.

Es un mensaje terrible. Muy preocupante para nuestros días, pues son los días finales, los más peligrosos de todos los tiempos. Si hay algún tiempo en el que Satanás intensifique sus ataques contra el pueblo de Dios, ese tiempo es hoy. Tiene sentido, pues Satanás tiene su última oportunidad de liquidar el pueblo de Dios aquí en la tierra. O liquida a ese pueblo, o el Rey de ese pueblo (el Cordero, Apocalipsis 17:14), lo liquidará a él. El está atacando a la iglesia desde todos los flancos, de todas las maneras posibles, desde afuera y desde adentro. Muchos, y son en realidad muchos, del propio pueblo de Dios se están convirtiendo en aliados de Satanás. Necesitamos leer el capítulo 66 del libro Testimonios para los ministros, acerca del concilio que Satanás llevó a cabo para planificar la estrategia contra la iglesia de Cristo. Allí, en dicho capítulo, están identificadas muchas de las estrategias equivocadas por las cuales muchos de nosotros pretenden salvar a personas para el reino de Dios. Y es otra de las malas noticias que se está cumpliendo. Si saberlo, puede estar ocurriendo que uno de nosotros seamos agente de Satanás. Podemos estar dando persistentemente un mal testimonio, u orientando mal con respecto a lo que significa seguir a Jesús y otros, que nos siguen, debido a que todavía no conocen bien a Jesús, son inducidos al error por ello. Es una cuestión extremadamente importante. Mucho más de lo que era en los tiempos apostólicos. Hoy el anticristo está invadiendo nuestra iglesia a través del cuestionamiento a sus doctrinas, a través de acusaciones, a través del rebajamiento de la imagen de la iglesia ante el público, a través de la música mundana, por medio de modas y costumbres mundanas, a través de la competición en los deportes, por medio de la alimentación, por los pasatiempos, y centenares de otras cosas. Si no fueran esas cosas, y muchas otras más, ¿por qué entonces Elena de White nos advertiría con respecto a ellas? ¿Qué otras cosas serían utilizadas por Satanás para infiltrar anticristos entre nosotros? Por ventura, ¿alguien de nosotros se levantaría en nuestros púlpitos predicando libremente acerca de la inmortalidad del alma, la santificación del domingo y que Jesús perdona sin arrepentimiento? No esperemos que Satanás sea tan estúpido…

Jesús en las epístolas de Juan

En aquellos tiempos muchos no creían en Jesús como un Ser divino, tanto como el Padre es divino. Eso era favorecido por el entorno, pues los judíos institucionalmente no aceptaron a Jesús como el Mesías. Tanto que finalmente lo llevaron a la muerte. Pero eso fue en aquél tiempo. ¿Cómo es hoy?

Hoy el cuestionamiento está bastante más disimulado, es más sutil. Para vencer, debemos mirar a Jesús. Pero, ¿qué significa mirar a Jesús? Para mirar a Jesús necesitamos hacer dos cosas: conocerlo, lo que se logra estudiando acerca de cómo Él fue en los cuatro Evangelios. Pero también se puede conocerlo estudiando la Biblia entera, pues Él está en todas partes. Necesitamos estudiar nuestras Biblias para conocer mejor nuestro Ejemplo de vida. Especialmente en estos últimos días en esta tierra, días tenebrosos, llenos de engaños, casi imperceptibles.

Antes de continuar, hablemos un poco de tales engaños casi imperceptibles. Esos engaños están en la línea divisoria que separa lo correcto de lo equivocado. Es la línea de cosas que fácilmente son toleradas, pues hay errores insignificantes en ellas, pero que matan. Al final de cuentas, no están tan errados, también tienen algo de verdadero. ¿Conoces la línea amarilla que divide las dos vías en una ruta? Pues de ella estamos hablando. Nunca debemos traspasarla, ¿no es así? Y no debemos transitar sobre ella, porque es muy peligrosa. Espiritualmente hablando, es en esa línea que Satanás coloca pequeñas y casi inocentes atracciones. Y para que tú caigas en ellas, notemos, no necesita que vayamos en contramano. Alcanza con que vayamos por encima de la línea. Todas esos cosas son pequeñas, y casi insignificantes, pero que Jesús, si Él fuera tú, no haría. Son generalmente, pequeñas cosas mundanales, que toleramos, con las cuales fácilmente nos acostumbramos y que no las consideramos inadecuadas para un verdadero seguidor de Cristo. Tú, querido lector, sabes a lo que nos estamos refiriendo.

Retornando a lo que estábamos diciendo acerca de cómo mirar a Jesús, vamos a la segunda cosa que necesitamos hacer. Necesitamos siempre preguntarnos si lo que vamos a vestir, hacer, utilizar, comer, ver, hablar, etc., si Jesús lo haría si estuviera en nuestro lugar. Si conocemos a Jesús, sabremos responder correctamente en cada ocasión, y entonces seremos tal como Él fue, y cómo sería El si estuviera en carne y hueso entre nosotros. Seremos el retrato viviente de Jesús. Seremos lo que pronto serán sus siervos cuando estén concluyendo la obra en esta tierra.

El ministerio de Jesús en las epístolas de Juan

Jesús vino con dos objetivos generales: enseñar la verdad sobre nuestra situación, y demostrar esa verdad a través de su vida. Nacer como cualquier ser humano, ser un bebé, un niño, un adolescente, un joven, y después un adulto, y no cometer ningún pecado es algo admirable. ¿Cómo pudo realizar Jesús tal hazaña? Es algo que anhelo poder conversar con Jesús… ¡Cómo fue que lo logró!

Si Él hubiera caído en un solo pecado, digamos, cuando fue un niño, todo se habría perdido. Notemos: Jesús, como ser humano, se habría convertido en un pecador, y su suerte sería igual a la nuestra. No tengo idea cómo se hubiera resuelto eso, si es que tal cosa pudiera tener una solución. Pero lo cierto es que no tenemos manera de arriesgar alguna opción con respecto al riesgo que Jesús corrió al convertirse en un ser humano.

Sabemos que Él era, al mismo tiempo, divino y humano. Y esa característica no le facilitó en nada la misión a Jesús. Por el contrario, aumentó el riesgo. Pensemos, si nosotros tuviéramos poderes parecidos a los de Sansón, por ejemplo, ¿eso sería bueno o malo? En una primera instancia, diríamos que sería bueno. Pero, imaginemos lo que podríamos hacer si fuéramos desafiados por una persona malvada. ¿Lograríamos controlar una fuerza decenas de veces superior a la de un ser humano normal? Pues Jesús, el humano, tuvo que contener toda su capacidad divina, y vivir entre los seres humanos como un mero hombre, como uno de nosotros, rodeado de dificultades espirituales y humanas. Y no perder la paciencia para nada, sin valerse de sus poderes sobrenaturales… Además, esa fue una de las tentaciones que Satanás puso delante de Él, allá en el desierto, hambriento (durante cuarenta días no probó bocado, y el cuerpo de Jesús estuvo en el límite entre la vida y la muerte). Se le sugirió que transformara las piedras en pan. Eso, como un Ser divino, Jesús lo podría haber hecho fácilmente. Pero ahora estaba aquí como un ser humano, y necesitaba permanecer así, venciendo como humano, no como Dios. El necesitaba probar que la Ley de Dios es amor, y que como ser humano debía enseñar eso tanto como demostrarlo. Así, probaría que esa Ley era viable. Aquí hay una lección para aquellos que, como yo, predican y enseñan. Debemos predicar y enseñar a los demás y para nosotros. Esto dignifica que quien predica debe vivir, en la práctica, aquello que está enseñando. Para quien recién llega a la iglesia, hay disculpas entre las nuevas creencias que recién está conociendo y lo que hace, puesto que esa persona todavía crecer en el conocimiento disponible en la Biblia y en el Espíritu de Profecía. Pero para quien ya es veterano en las filas de Dios, cometer errores básicos no tiene disculpa, ya que debería ser un ejemplo para los más novatos.

En aquellos tiempos Satanás estaba con la vista fija en Jesús para detectar el más mínimo error. Además, tal vez una de las mayores pruebas en las que Jesús venció es el hecho de que Satanás nunca pudo acusarlo de un error real. Cuando lo juzgaron lo acusaron de cosas sin sentido. Si Él realmente hubiera fallado en al menos un punto, esa falla, obviamente, habría aparecido en su juicio. Por lo tanto, fue el juicio de un hombre puro, y el propio juicio lo probó, en las palabras de Pilato: “No hallo en Él mal alguno”. Los acusadores de Jesús no resistieron siquiera la aseveración de un gobernador romano, un hombre que estaba interesado en agradar a los enemigos de Aquél que estaba siendo juzgado.

Ese es el testimonio de Jesús. Por eso su sangre nos puede purificar (1 Juan1:7), pues Él dio su vida por nosotros (1 Juan 3:16). Jesús vino para destruir las obras del pecado (1 Juan 3:8), por lo tanto aquél que es nacido de Dios (bautizado por haber aceptado conscientemente ser seguidor de Jesús habiéndose convertido), ese ya no vive en pecado. Y si por ventura pecare, puede pedir ayuda a Jesús (sólo haciendo una oración en el momento en el que se de cuenta) y por el Salvador ser levantado para seguir de pie, caminando hacia delante, hacia arriba.

Una vez más queremos recordar la vida de Enoc. El es para nosotros un ejemplo de lo que significa vivir con Dios. El vivía siempre consciente de que estaba en la presencia de Dios (y eso generaría las condiciones para que dejemos de hacer muchas de las cosas que no debemos hacer): oraba antes de cualquier actividad, tenía una total confianza en Dios, y les enseñaba a los demás acerca de Dios. Fue un hombre íntegro. Si lo analizamos, eso es justamente lo que Jesús también hizo. Y lo que los grandes del pasado también hicieron. Nosotros hoy, en estos días difíciles, también podemos vencer a través de ese estilo de vida.

Aplicación del estudio

La iglesia recién creada por Jesús estaba siendo atacada, especialmente desde dentro, por personas que formaban parte de sus filas. ¿Cómo fueron esos ataques? Pues bien, algunos de ellos fueron:

- Algunos negaban la divinidad de Jesús;
- Otros predicaban una cosa, pero vivían otra;
- Había gente que había insertado errores doctrinales;
- Algunos decían que alcanzaba con obedecer la Ley para ser salvo;
- También estaban aquellos que habían introducido herejías en la iglesia;
- En general, ninguno de todos estos personajes pasaba la prueba de los frutos que producían (“Por sus frutos los conoceréis”).

Hoy esa situación se está repitiendo. Dios está probando los corazones de los miembros de la iglesia de Cristo. Lo hace para ver cuántos son fieles, para distinguir quiénes deberán ser zarandeados hacia fuera. ¿Cómo se está llevando a cabo esto? Tal como Dios siempre lo ha hecho a lo largo de la Historia. El permite que su pueblo sea probado exactamente por aquellas cosas del mundo que tanto agradan. Siempre fue así y la historia de Israel está llena de ejemplos al respecto. Así hoy todos toman postura, ya sea por el liberalismo; otros por un celo equilibrado en los principios celestiales. Sobre esto, notemos lo que dice la profecía: “El Señor está probando a su pueblo, para ver quién será leal a los principios de su verdad. Nuestra obra consiste en proclamar al mundo los mensajes del primer ángel, del segundo y del tercero. En el desempeño de nuestros deberes, no debemos despreciar ni temer a nuestros enemigos. No está de acuerdo con la orden de Dios que nos liguemos por contratos con los que no son de nuestra fe. Debemos tratar con bondad y cortesía a los que se niegan a ser leales a Dios, pero nunca hemos de unirnos con ellos para consultarlos acerca de los intereses vitales a su obra. Poniendo nuestra confianza en Dios, debemos avanzar firmemente, hacer su obra con abnegación, confiar humildemente en Él, entregarnos a su providencia nosotros mismos y todo lo que concierne a nuestro presente y futuro, mantener firme el principio de nuestra confianza hasta el fin y recordar que recibimos las bendiciones del cielo, no porque las merezcamos, sino porque Cristo las merece y porque mediante la fe en Él aceptamos la abundante gracia de Dios” [*Joyas de los testimonios*, tomo 3, pp. 127, 128].

Estamos en días decisivos. Nuestra iglesia está dejando de ser tibia. Pero la tibieza, o el calor, no son una condición de la iglesia en sí misma, sino la de sus miembros. Es una cuestión personal, individual. No es la iglesia la que dejará de ser tibia, sino algunos de sus integrantes. Los que no lo hagan, estarán ubicándose del lado equivocado, en contra del Señor. Y si continúan en ese estado, caerán fuera cuando Babilonia apriete el cerco. Esto está cerca de ocurrir, falta muy poco. Entonces, por medio de la introducción de la mundanalidad en la iglesia, los miembros son llevados a posicionarse de manera definitiva, y de modo consciente. En esto consiste la preparación para el zarandeo. Primero viene el zarandeo, luego el fuerte derramamiento del poder del Espíritu Santo, que ya está siendo concedido en medida creciente, aunque no máxima todavía.

De toda la mundanalidad que está siendo introducida por parte de muchos que actúan descuidadamente, sin celo como el del Señor por la iglesia, la música evangélica mo-

derna [1] es la más poderosa. Lucifer, entre otras capacidades (liderazgo, influencia, don de mando, etc.), posee el poder de la música. A través de la música se puede ejercer una fuerte influencia, ya sea para el bien, como para el mal. La mezcla con emociones, dependiendo del tipo de música, y con el movimiento muscular y corporal. A través de la música está siendo impulsado todo el falso reavivamiento de las iglesias populares. Es su plataforma básica, pues ejerce una seductora atracción. Esta música da la impresión de haber recibido el poder del Espíritu Santo. Pero si fuera así, la gente que permanece saltando tres días al ritmo de la música popular [2] habría recibido el mismo poder. Evidentemente hay otro poder en acción.

El falso reavivamiento está siendo comandado por un músico (esto dicho con respeto a los buenos músicos de las iglesias). Así como en todas las actividades humanas, también en la música hay dos grupos: los que son fieles a Dios y los que permanecen indiferentes a lo que Dios desea. El músico que comanda el arte musical mundano es el mismo que comenzó la seductora rebelión en el cielo que tomó cuenta de un tercio de los inteligentísimos ángeles celestiales, que conocían personalmente a Dios. A través de la música se puede seducir, cosa que jamás debiera utilizar quien pretende salvar almas. No se seduce para el bien, sino para el mal. La seducción es una atracción que viola la conciencia. Si esta técnica de la seducción musical estuviera siendo utilizada para el bien, con el propósito de salvar, las personas en realidad estarían siendo engañadas, pues su alabanza, que piensan que es para Dios, es para Satanás, el de los falsos reavivamientos, el que atrae multitudes en todas las iglesias, y ahora también en la nuestra, en muchos lugares. Esta música, su ritmo, atrae a multitudes, fascina, mueve, emociona, estimula los músculos llenándolos de energía, actúa con poder, pero no para las transformación y para salir del mundo, sino para conformarse con él. ¿Llena las iglesias? ¡Sí! ¿Ayuda a la salvación de las personas? No, sólo engaña a las personas superficiales y a las que todavía son ingenuas o están en su fase “adolescente” del conocimiento de la verdad.

Es música idolátrica. Eso son los recitales góspel, los bailes *góspel*, los concursos *góspel*, el carnaval *góspel*, las discotecas *góspel*, todo *góspel*. ¿Cuál es la diferencia con el resto del mundo? ¡En que no hay cerveza! Tiene que haber alguna diferencia, muy escogida, para engañar a las multitudes.

¿Qué es esto del *góspel*? Según la concepción norteamericana, es un ritmo mundano y vulgar con letra sagrada, aunque casi siempre superficial. Según el concepto bíblico, es prostitución, o sea la mezcla de algo correcto con algo equivocado. Como regla básica utiliza tambores, o batería, aunque no siempre. El problema no es tanto con la batería sino con el ritmo que se ejecuta con ella. He visto y he escuchado a los Conquistadores haciendo hermosos y solemnes programas utilizando tambores (aunque no era batería, aunque el buen sentido requiere que sean excluidos de nuestros cultos debido a su simbolismo).

Elena G. de White profetizó que esa música penetraría en nuestra iglesia antes del fin, o sea, antes del zarandeo. Muchos que aman tal clase de música y que la están introduciendo en la iglesia responden con palabras fuertes. Pero contra la profecía no hay ar-

---

[1] Nota del Traductor: Aquí el autor menciona el género *góspel*, como se conoce en Brasil a parte a la música mencionada, así como en otros países, En otros lugares, no se lo denomina de ese modo particular.
[2] Nota del Traductor: Aquí el autor hace referencia al *pagode*, un ritmo popular derivado del samba, y surgido en Brasil en la década de los ’80.

gumentos. Si ella proviene de Dios, es mejor que escuchemos al profeta que a las palabras de cualquiera, para que estemos fuera de peligro. El “así dice Jehová” debe prevalecer.

Debemos comprender el rol que la entrada de esa música *góspel* (letra cristiana con ritmo vulgar mundano, con o sin batería) en la iglesia. De Dios nadie se burla, y quien lo esté haciendo, debe darse cuenta de que está intentando luchar contra Dios. En este momento estoy escribiendo porque siento celo por la vida de todos los lectores, a los que me gustaría ver a todos salvados. Quien inadvertida, o conscientemente (sabiendo lo que está haciendo, en este caso, los agentes de Satanás), está introduciendo esta música en la iglesia, todo lo que va a lograr es hacerle un favor a Dios, pues el Creador es tan inteligente que transforma todos los ataques en contra de la iglesia de Cristo en algo positivo. ¡Pero cuidado!

La presencia de esa música hoy es la mayor de todas las polémicas internas. Está dividiendo a la iglesia verticalmente de arriba abajo. Está haciéndolo desde la Asociación General y están involucrados presidentes de Asociación, departamentales, pastores, líderes laicos y los miembros. Al final, ¿a quién oiremos? O ¿a quién seguiremos? Esta división posiciona a todos con respecto a la alabanza que Dios desea escuchar, y cómo le adoraremos. La polémica que divide a la iglesia es con respecto a la esencia de la adoración, ¡la alabanza! La división generada lleva a la necesidad de una postura individual y esta postura está definiendo quién permanecerá de pie al lado de Cristo cuando el zarandeo se vuelva estentóreamente fuerte, insoportable a no ser por la fe. La fe significa estar asido, por medio de la confianza, a Cristo. Y es especialmente a través de la música, la esencia de la alabanza, que las posturas individuales se están definiendo y afirmando. Esta situación se irá intensificando a punto tal que hará que todos se definan, desde los cuadros más altos de la administración, hasta el más humilde de los miembros, en dos lados opuestos. Es necesario recordar que la división nunca proviene de Dios, siempre del enemigo. Tengamos certeza de esto.

La música, junto con otros factores mundanos de división, está activando el celo de muchos por el Señor, y abriendo las defensas del alma de otros por la tolerancia a las cosas del mundo. Es una profecía que se está cumpliendo en estos últimos días, un poco antes del fuerte pregón, a las vísperas de las leyes opresoras (que ya están siendo debatidas en los concilios religiosos, incluso en las reuniones del G8, el “Grupo de los 8”) que están por llegar, y del decreto dominical, que seguirá esas leyes.

El ritmo seductor de la música evangélica moderna recibirá un poderoso aliado para alcanzar a los siervos de Dios: el decreto dominical. Y muchas caerán, será el zarandeo. Notemos la descripción anticipada por la profecía: “El gran asunto que pronto afrontaremos [la imposición de las leyes dominicales] eliminará a todos aquellos a quienes Dios no ha señalado, y Él tendrá un ministerio puro, verdadero, santificado, preparado para la lluvia tardía” [*Eventos de los últimos días*, p. 183].

“El Señor me ha mostrado definidamente que la imagen de la bestia se formará antes de la terminación del tiempo de gracia, y esto debido a que constituirá una gran prueba [la imposición del decreto dominical] para el pueblo de Dios, mediante la cual se decidirá su destino eterno” [*Ibíd*., pp. 231, 232].

¿Dónde irán los que caerán? Hacia el lugar donde toda esa música continuaría siendo tocada, las iglesias ecuménicas del falso reavivamiento que estarán, por esos días, alardeando más que nunca de la posesión del poder del Espíritu Santo, por la cual, más que

nunca, serán realizadas señales y maravillas, obra de Satanás. ¿Qué haría Dios conmigo, si no escribiera estas advertencias? Por favor, tú que lees, al menos piensa en tu vida, pues no puedes subestimar al enemigo, especialmente en estos días finales.

Aliada con la música góspel, vienen las modas la competición, la idolatría (del yo y de los artistas, el sonido con alto volumen, etc.), las novelas, las películas inadecuadas, las trasnoches sin dormir por pasatiempos mundanos (películas, juegos, novelas, etc.) y mucho más. En todas esas instancias, el ritmo es el mismo, une a los corazones en un solo espíritu. El ritmo es igual, ya sea con letra dirigida a Dios o al diablo. Lo que nos une al mundo hoy no es la letra, sino el ritmo. Con ese ritmo diabólico, la letra ya no tiene más valor, pues ese ritmo alcanza a todo el cuerpo y sofoca a la mente y la razón.

No escribí estas últimas frases con el propósito de reformar a la iglesia respecto de la alabanza. No es mi función. El Señor de la Iglesia está velando por ella y Él sabe lo que está haciendo. Todavía está dándole tiempo a todos para tomen partido por Él, o en contra de Él. Por cuánto tiempo más va esperar, no sé. Mi función sólo es la de alertar a aquellos que todavía no han sido afectados por el poder seductor de la música góspel, para que permanezcan en pie por el Señor. También, si fuere posible, ayudar a aquellos que han caído en la trampa para que, si lo desean, volver a lo que Dios desea que hagamos con respecto a la alabanza. Pero cada uno debe tomar libremente su decisión mientras haya tiempo, la salvación es individual. No me preocupa el futuro de la Iglesia. Jesús está velando por ella. Y ya sabemos que ella es, y continuará siendo, vencedora. No hay peligro en tal sentido. Lo que sí me preocupa es que muchos miembros se perderán por falta de conocimiento. Y me inquieta saber que muchos llevarán a otros a la perdición debido a su mal ejemplo de vida, así como Juan se preocupó en su tiempo.

Prof. Sikberto R. Marks



Traducción: Rolando D. Chuquimia
RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

RECURSOS ESCUELA SABATICA
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
www.elistas.net/lista/EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática